

Moralejo, Reinaldo Andrés

Los Inkas al sur del Valle de Hualfín : organización del espacio desde una perspectiva paisajística . - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata, 2011.
Internet.

ISBN 978-950-34-0747-9

1. Arqueología del Paisaje. 2. Tesis Doctoral. I. Título
CDD 712

Fecha de catalogación: 24/08/2011

Dirección Nacional del Derecho de Autor (DNDA): RL-2018-07811253-APN-DNDA#MJ

*Esta tesis esta dedicada
a la memoria de mi querida madre Marta,
que desde algún lugar del cielo
me está mirando;
a mi querido padre Néstor
y a mi gran hermano y amigo Nicolás.*

AGRADECIMIENTOS

Esta sección de agradecimientos se encuentra entre las más importantes de mi tesis. A juicio propio representa a todo el conjunto de personas e instituciones que a lo largo de estos años han participado de alguna u otra manera en la realización de este trabajo. Es por ello que siento la voluntad de mencionar a todos y cada uno de ellos, sin olvidarme de nadie; y de así hacerlo... pido mis más sinceras disculpas.

En primer lugar quisiera agradecer a las autoridades del Museo de La Plata y a la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP) por haber avalado la iniciativa del Dr. Rodolfo Raffino de brindarme un espacio de trabajo. Una oportunidad muy valiosa, que se remonta a mi época de estudiante, otorgada por quien luego sería mi director de Tesis y Beca Doctoral. En este sentido, siempre estaré agradecido del Dr. Raffino, como también de mi codirectora Dra. Carlota Sempé, por brindarme todo su apoyo académico y profesional. Del mismo modo la Dirección de Antropología de Catamarca y la Municipalidad y Dirección de Turismo de Londres jugaron un rol sumamente importante al permitirme trabajar con el patrimonio arqueológico de la provincia. De esta manera, tanto la División de Arqueología del Museo de La Plata como la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, y las tierras catamarqueñas de Londres y Belén, llegaron a convertirse en mi segunda casa. Una casa donde conocí a grandes amigos y colegas.

La investigación fue financiada en su totalidad por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) a través de las Becas Tipo I y Tipo II. En determinados momentos también se pudo contar con un aporte extra proveniente de subsidios de Tesistas de la FCNyM y de Jóvenes Investigadores de la UNLP; asimismo los proyectos de Investigación de la SECyT (UNLP) y Agencia Nacional de Promoción Científica, dirigidos por el Dr. Raffino, constituyeron un paliativo importante para organizar viajes de campo y efectuar gastos en general.

Existen ciertas personas de las cuales no tengo palabras para poder expresar lo eternamente agradecido que estoy. Se trata del Lic. Diego Gobbo y la Lic. Anahí lácona, amigos además de colegas, que estuvieron presentes desde el principio hasta el fin de esta investigación, brindando todo su apoyo incondicional expresado a través de sus enseñanzas, sugerencias, comentarios y correcciones. A Dieguito le agradezco particularmente todo el procesamiento digital de imágenes, mapas y análisis a través del SIG, una herramienta metodológica que sin lugar a dudas lo ha colocado entre los mejores

especialistas del tema. A Anahí quiero agradecer especialmente la etapa de correcciones de esta tesis, ella verdaderamente “puso la bolsa sobre sus hombros” y con su confianza, objetividad, sutileza y conocimientos no dejó detalle librado al azar.

A las Lics. María Guillermina Couso, Ana Fernández, Cecilia Páez y María Delia Arenas agradezco que hayan compartido sus eruditos conocimientos acerca de la cerámica del NOA. El aporte de ellas en cuanto al análisis de este elemento de la cultura material, muy asociado a los caminos y senderos, sirvió para alcanzar uno de los objetivos propuestos. Asimismo quiero expresar mi agradecimiento a los técnicos de la división Jorge Kriderberg y Gabriel Alarcón por permitir que pudiera acceder libremente a los depósitos de la División de Arqueología para completar los análisis de cerámica. Del mismo modo a la Lic. Ana Igareta, quien se encuentra a cargo del Depósito 25, y a Gustavo Tolosa por su paciencia durante mis largas horas en el museo.

La Lic. Gabriela Raviña también significó mucho para esta tesis, de hecho el título de la misma se lo debo a sus comentarios y sugerencias. Ha sido una verdadera pena que haya tenido que partir hacia otra vida tan prontamente, pero creo que sus profundas marcas de amistad y humildad se recordarán por siempre.

Quiero agradecer el apoyo recibido por el LATYR, el CISAUA y el Dr. Marco A. Giovannetti en cuanto al análisis de las muestras de carbón y sedimentos recuperados en los sitios excavados. Asimismo a la Dra. Aylen Capparelli, Dra. Verónica Lema, Dra. Julieta Lynch, Dra. M. Soledad Gianfrancisco, Lic. María Teresa Iglesias, Dra. Solange Fernández Do Río, Lic. Gerardo Páez, Lic. Emilia Iucci, Dr. Federico Wynveldt, Lic. Gabriel Balbarrey, Lic. Luis del Papa, Dra. Verónica Williams, Dra. Norma Ratto, Dra. Laura Quiroga, Dra. Fabiana Bugliani, Lic. Ángel Alberto Manzo, Lic. Nora Zagorodny, Dr. Néstor Kriskautzky, Lic. Sergio Caletti, Dra. Barbara Balesta, Magíster Marcelo Gershani, Dr. Luciano De Santis, Agustín Togo, Lic. Daniel Delfino, Lic. Irene Meninato, Lic. Christian Vitry y Dr. Ián Farrington por compartir bibliografía e información devenida de sus propias investigaciones. En este sentido, también fueron importantes los consejos de la Lic. María Eugenia De Feo, con quien comparto ciertos enunciados teóricos. No me quiero olvidar de nuestros vecinos del Laboratorio N° 1, a quienes acudía cada vez que necesitaba realizar alguna determinación del material lítico; de los integrantes de los Laboratorio N° 3 y 4, cuando requería consultar algún libro ausente en nuestra biblioteca; ni tampoco de James Coil, quien se encargó de la traducción al inglés del resumen de esta tesis.

El Lic. Christian Vitry y el Dr. Ián Farrington merecen una mención aparte por haber guiado algunos conceptos teóricos y metodológicos de mi investigación. Gracias a Christian logré

afinar el reconocimiento de caminos con componentes incaicos. A lán quiero agradecer por su aporte acerca de la cosmovisión andina y su muy buen sentido del humor durante su estadía en La Plata.

El análisis de los restos arqueofaunísticos estuvo a cargo del Lic. Luis del Papa, además de colega un gran amigo que, aún trabajando en Santiago del Estero, aceptó acompañarme durante el primer viaje de campo al Tambillo Nuevo. De este modo, también quiero mencionar el buen trabajo de análisis de restos óseos humanos realizado por los Lics. Mariano Del Papa, Bárbara Desántolo, Marcos Plistchuk y Rocío García Mancuso de la División de Antropología del Museo de La Plata.

A mis compañeros de la Cátedra de Estadística (Antropología), Dra. Marina Sardi, Lic. Marta Roa y Dr. Iván Pérez, quisiera corresponder por sus enseñanzas y sugerencias en relación a esta herramienta de análisis -la estadística- muy utilizada por los antropólogos.

Los cortes delgados de cerámica fueron efectuados por el Lic. Ricardo Ponti, mientras que las fotografías y lectura de los mismos correspondió a Guido Bonzi. Agradezco su paciencia y su tiempo, además de sus conocimientos.

El trabajo de campo, una de las etapas más fuertes de esta investigación, contó con la colaboración desinteresada de numerosas personas, entre ellas Lic. Guillermina Couso, Lic. Luis del Papa, Cesar Carrizo, Lic. Darío Iturriza, Prof. Hernán Alancay, Geólogo Ramón Bazán, Julia Gianelli, Romina Giambelluca, Fernando Viviani, Miguel Martínez, Fernanda Minotto, Gustavo Corrado, Yanina Carrasco, Tína Gluderer, Juan Carlos Paré, Jorge Cerasale, Dr. Marco A. Giovannetti, Lic. Claudia Yapura, Lic. Sergio Álvarez, Ing. Ariel del Viso, Lic. María Eugenia Turus, Dr. Walter Falcone y Lic. Walter Moreno. A todos ellos mi más profundo agradecimiento. En particular quiero mencionar a Cesar Carrizo, Guía Turístico de Belén, un gran autodidacta de la arqueología y, sobre todo, amigo con quien he compartido la mayoría de mis prospecciones y con quien hemos descubierto tramos de caminos hasta ahora inéditos. Los colegas y amigos Guillermina C., Luis del P., Julia G., Romina G. y Fernando V. continúan actualmente trabajando en nuestro equipo de investigación y a ellos debo toda su asistencia en diferentes etapas de la tesis, tarea que han desarrollado con gran meticulosidad y esfuerzo.

Quiero agradecer también a los Lics. Daniel Delfino y Sabine Jeanne Pauline Dupuy, por darme la posibilidad de participar en un estudio arqueológico de línea de base, hacia el norte de mi área de estudio. Con ellos compartimos intensas horas de prospección y charlas acerca de la arqueología del Valle de Hualfín.

Siempre tendré presente el apoyo incondicional de la Dra. Susana Salceda, Lic. Horacio Calandra, Roque Díaz, Lic. Olga Flores, Lic. Guillermo Lamenza, Dr. Mariano Santini, Héctor Díaz y Diego Silva (Técnicos de la División de Antropología). Sus palabras de aliento y consejos en cada visita a su laboratorio constituyeron un aporte invaluable para mi trabajo de tesis.

Durante estos años la provincia de Catamarca, principalmente la ciudad capital de San Fernando del Valle de Catamarca, Belén y Londres se han convertido en lugares de grandiosos recuerdos e importantes amigos. Nunca olvidaré esos gratos momentos de mi estadía en el Obispado de Catamarca (ciudad Capital) compartiendo largas charlas sobre ciencia y religión con el Señor Obispo Diocesano Mons. Luis Urbanč, Pbro. Julio Alberto Quiroga del Pino, Pbro. Víctor Hugo Vizcarra, Pbro. Domingo Martín Chávez y Pbro. Oscar Alfredo Tapia. Al Padre Julio Quiroga le estoy profundamente agradecido por su amistad y amable hospitalidad brindada durante estos años. La misma comenzó durante los primeros viajes a la localidad de Belén, momento que se desempeñaba como Párroco de la Parroquia “Nuestra Señora de Belén”. A él y a su hermano Joaquín Quiroga, como también a los Pbro. Humberto Carrizo y Carlos Robledo, junto a María, Susana y Doña Rita quiero expresar mi más profundo agradecimiento.

Entre las instituciones catamarqueñas que colaboraron con este trabajo quiero mencionar al Colegio Polimodal N° 19 de Belén, Agrupación Belenista de Montaña, Agronomía de Zona de Belén, Atención Primaria de la Salud, Escuela N° 175 de Las Vallas, Pro Huerta del INTA, Municipalidades de Pozo de Piedra y Belén y Comisión Pro Capilla de Las Vallas. Todos ellos dieron inicio al Proyecto “Aprendiendo a Ser Solidarios”, gracias al cual descubrí los hermosos paisajes y el gran tesoro arqueológico de Las Vallas. Debo mi agradecimiento también al Instituto “Virgen de Belén”; al Museo Arqueológico Provincial Cóndor-Huasi de Belén; al Instituto Superior Virgen de Belén y al Museo de El Shincal de Quimivil. No me puedo olvidar de la paciencia que me han tenido los encargados de distintos archivos de Catamarca (capital) que incesantemente fui visitando: redacción de los diarios “El Ambato” y “La Unión”; Museo y Archivo Histórico, Boletín Oficial y Judicial de la Provincia, Dirección de Minas, Juzgado de Minas, Dirección de Catastro, Biblioteca Provincial “Dr. Julio Herrera”, Biblioteca “Monseñor Bernabé Piedrabuena” y Archivo Parlamentario de la Cámara de Diputados y Senadores. También fueron importantes mis visitas a la biblioteca de la Dirección Nacional de Vialidad Nacional, situada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

La identificación de los sitios no hubiera sido posible de no contar con diversos datos procedentes de distintos informantes. Entre ellos quiero agradecer a Tránsito Díaz,

Francisca Lobos de Díaz, Elsa de Saleme, Carlos Mercado, Ramón Fonteñes, Daniel Miraval, Manuel Morales y su esposa Rosita, Artemio Morales, Juan Morales y a Francisco Carrizo y su esposa, de la localidad de Londres; Juvencio Yapura de Las Vallas; Toba Álvarez del Paraje La Aguada; César Carrizo, José Miguel Sueldo, Raúl Vélez, Carlos Vélez, Darío Iturriza y Susana Ortiz Díaz de Belén.

Quiero mencionar algunos amigos de Belén, con quienes compartí diversas experiencias en cada uno de mis viajes. Entre ellos se encuentran las familias de Hernán Alancay, Walter Falcone, Ramón Bazán, Tiki Carrizo y Darío Iturriza. A ellos les estoy profundamente agradecido por su generosa hospitalidad, consejos y, principalmente, por su amistad.

A mis amigos, de Quenumá y La Plata, Matías Hernández, Julio Coronel, José L. Fernández, Lorena Gracia, Celeste San Martín, María L. Veinticinco, Jorge Cayuela, Conrado Roldán, Norberto Del Arco, José M. Calvo, Luciano Mitre, Adrián Martínez, Juan J. Hermúa, Adrián Baptista, Sebastián Fernández, Fernando Fassina, Alejandro Coronel, Juan I. Fernández, Claudio Duedra, Leonardo Tejedor, Luciano Centineo, Guillermina Couso, Gabriel Balbarrey, Luis del Papa, Dina Rossi, Rocío Rossi, Victoria Blanco, Amelia Barreiro, Nicolás Duhalde, Amelia Martínez, Juliana Alosilla, Pablo Ambrústolo, Mikel Zubimendi, Verónica Lema, Teresa Iglesias, Florencia Reyes; a mis amigos de la Agrupación Construcción, de fútbol y a todos aquellos, que de alguna u otra manera estuvieron presentes, les quiero agradecer su compañía a lo largo de todos estos años de carrera e investigación.

A la escuela secundaria de Educación Técnica N° 041 y al Museo Rincón de Historia de Quenumá, quiero agradecer por el espacio cedido para la organización de diferentes charlas, que han servido de experiencia para mi formación como docente.

A los jurados de esta tesis, Lic. Christian Vitry, Dr. Roberto Bárcena y Dr. Axel Nielsen, por los aportes brindados en sus dictámenes, los cuales sirvieron de guía para la preparación de la defensa oral.

Finalmente, quiero expresar un agradecimiento muy especial a mi familia, mi padre Néstor; mi hermano Nicolás; mis tíos Susana, Omar, Mario y Betty y mis primos Mónica, Daniel, Jonatan, José María, Norberto, Ramiro y Cristina por haberme acompañado y haber sido un sostén importante en estos años de aprendizaje y maduración. Un lugar muy particular ocupa Constanza, quien supo contenerme con toda su sencillez, alegría, compañerismo y amor en cada momento de la investigación. A ella le agradezco enormemente su apoyo anímico, sobre todo en esta última etapa de mi trabajo.

A todos ¡MUCHAS GRACIAS!